

EDUCACION y SALUD INTEGRAL

**ESCENARIOS DE OPCION PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE EN
AMERICA LATINA: REFERENCIA
PROYECTO VENEZUELA**

Aliria VILERA DE GIRON
Universidad de Los Andes - Táchira Venezuela

RESUMEN

En el umbral del nuevo milenio, nos encontramos de frente a múltiples visiones de complejidad y diversidad sobre los procesos civilizacionales heterogéneos que conforman las sociedades. La condición acelerada que imponen las transformaciones tecnológicas y comunicativas sobre la organización de vida social, económica, política y cultural, han establecido espacios inciertos, de contradicciones y dudas; pero también de cambios y oportunidades que abren alternativas de recomposición y redefinición hacia lo posible por hacer. Bajo esta visión de «Oportunidades/posibilidades» es donde se ubica pertinentemente la opción de desarrollo y bienestar a partir de la conjugación Educación y Salud Integral, siendo éstos, pilares fundamentales para la autoafirmación de nuestra identidad como latinoamericanos ante la necesidad de reinstalar y posesionamos de escenarios alternativos como factor clave de desarrollo sostenible. En esta perspectiva la lectura del PROYECTO VENEZUELA presenta los resultados de una investigación multidisciplinaria e integrada, cuya base fundamental ha sido Indagar sobre la porción de bienestar que le corresponde a los distintos grupos de familia que constituyen la nación venezolana. Los resultados arrojan niveles de carencias importantes en la mayoría poblacional en

cuanto a ingreso, hábitat, alimentación y nutrición, educación y alteraciones en el crecimiento y desarrollo integral de sus descendientes. Desde la educación el compromiso luce obvio, la influencia de todos estos aspectos (biológico, social, económico, cultural, salud) compromete la práctica escolar en la acción social y en situación de reto ante las experiencias de aprendizaje directamente ligadas a potenciar el desarrollo social en una reconexión con la vida misma, en un despertar nuestra sensibilidad y respeto hacia la vida y hacia nuestro ser social-cultural.

Palabras Claves: Proyecto Venezuela, Educación, Salud Integral, Práctica Escolar, Experiencias de Aprendizaje.

EDUCATION AND INTEGRAL HEALTH. OPTION SCENARIOS FOR THE SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN LATIN AMERICA: REPORT PROYECTO VENEZUELA

ABSTRACT

At the beginning of the new milenium, we find ourselves in front of multiple visions of complexity and diversity about the heterogenous and civilizational processes that form societies. The speed condition imposed by the technological and comunicational advances upon the organization of social, economical, political and cultural life, have established uncertain spaces of contradictions and doubts; but, al50 of changes and oportunities that open alternatives of recomposition and redefinition toward the possibility of doing. Underthis vision of Oportunities /Posibilities, is located the option of development and well-being that comes from the conjugation of Education and Integral Health as fundamental pillars of self-affirmation of our identity as Latinamericans in front of the need to reinstall and take possession of alternative stages as a key factor of a sustainable development. In this perspective, the reading of "PROYECTO VENEZUELA" presents the results of an integrated and multldisciplinary research based on finding out how much well-being is given to the different family groups that constitute Venezuela. The results show needs in most of the population, conceming their income, habitat,

food, nutrition, education and changes in the integral development and growth of their descendants. Starting from the education, the influence of the biological, social, economical, cultural, and health aspects compromises the school practice in the social action and in a challenging situation in front of the experiences of learning to strengthen the social development in a reconnection with life itself, waking up our sensibility and respect for life and for our social-cultural being.

Key-words : Proyecto Venezuela, Education, Integral Health, School Practice, Experiences Learnings.

Escenario Socio-Cultural Latinoamericano

El mundo social de hoy enfrenta a nuevas formas de organización ante la apuesta valórica por la multidiversidad y la competitividad del mercado. En este escenario de complejidades, donde los procesos de globalización se caracterizan por un mayor énfasis en lo económico, se ubica, sin duda alguna, el mayor desafío que para América Latina, sobre todo, porque necesariamente se abren posturas hacia el ingenio, el saber hacer y la capacidad de integración y de creación para cada sociedad particular, en la búsqueda de nuevas identidades y revalorizaciones tanto locales como de diversidad cultural. El desafío en este contexto, es como conciliar la necesidad de globalización con cooperación, sin que exista menoscabo de identidad sobre los valores locales, étnicos y comunitarios, a pesar de las exigencias crecientes de los nuevos sistemas con perspectiva de economía global. En esta preocupación S. Arriola advierte “que este gran desafío no admite soluciones simplistas. Al carácter secular de la marginación de grandes continentes poblacionales, rasgo estructuralmente inherente al atraso que nuestra región pretende dejar atrás, se suman los altos costos sociales de un largo y penoso proceso de estabilización macroeconómica y de reformulación de nuestra inserción en la economía global. Y como si ello fuera poco, esos procesos de ajuste y de cambio deben desenvolverse dentro de un contexto dinámico, de acelerada transición hacia un nuevo paradigma técnico-productivo basado

en la utilización de recursos humanos altamente calificados en el manejo de la información y el conocimiento. Dejado a su desenvolvimiento espontáneo, sin intervención discrecional por parte de la sociedad y del Estado, difícilmente podrá nuestro continente superar con éxito la acumulación de retos que se le presentan de manera simultánea y que, de no mediar definiciones de política claras y contundentes, probablemente acentuarán la exclusión y profundizarán la polarización social y económica”.(1)

Estas inquietudes, atienden al marco social de realidades contrapuestas que subyacen en la gobernabilidad democrática. Se destaca, el hecho particular, de que las políticas públicas, económicas y sociales, habitualmente estructuran agendas de acción cuya linealidad y centralismo impiden ajustes pertinentes que permitan conocer con precisión y oportunidad los efectos sociales determinados, y, menos aún, opciones que refieran las alternativas y viabilidad de la política social, que a su vez, se correspondan con las profundas deficiencias y desequilibrios sociales que aquejan a nuestro continente.

En este contexto, América Latina ha sido protagonista de un deterioro dramático de el nivel y la calidad de vida de la población, esto se traduce, específicamente, en procesos contradictorios en el ámbito social tales como: crecimiento de la pobreza, incremento en los índices de desempleo y subempleo, deterioro progresivo de los servicios de salud pública, ineficiencia educativa, problemas de desnutrición infantil, etc. Adicionalmente, es patético la reducción substancial de los recursos financieros desde el Estado para los programas sociales, esto hace apremiante la emergencia social.(2)

La “Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social” (Copenhague; 1995), propuso la participación de acciones y compromisos sociales integrados entre las naciones en todo lo relativo al desarrollo y bienestar de los pueblos (3). Organismos como el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), UNESCO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Centro de Estudios de Desarrollo (CENDES), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros, coordinaron esfuerzos y coinciden en la concentración de políticas inte-

gradas y de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, por lo que se requiere replantear integral mente los modos tradicionales de producción y de organización del trabajo y la calidad de vida mediante el “Programa Solidaridad para la Competitividad”, con la intención de enfrentar los nuevos retos que se han hecho presentes a partir de este fin de siglo. Las orientaciones se ubican en la articulación de los cambios organizativos y técnicos, sobre la base de recursos humanos multi-hábiles, altamente motivados y capacitados, sanos mental y físicamente, participativos y flexibles. (4)

Sin embargo, la condición acelerada que imponen las transformaciones tecnológicas y comunicativas sobre las expectativas de vida social, económica, política y cultural, exigen, desde América Latina, reajustes necesarios de la políticas sociales y de desarrollo productivo que permitan vincular las acciones tanto social como económica, a efectos de adecuarse a la nueva realidad internacional.

Las transformaciones en la estructura social, política y cultural han erosionado las bases sobre las cuales se construían identidades. Las identidades profesionales, con el predominio de la economía de servicios y la necesidad de reconversión permanente, han debilitado significativamente las identidades basadas en el lugar que se ocupa en el proceso de producción y, como consecuencia, también han debilitado las identidades políticas e ideológicas articuladas con la pertenencia de clase (Tedesco: 1996). Ello está indicando que los análisis en función de la clase social han dejado lugar a los análisis en función de la persona, del individuo, como sujeto social. La olas de crisis, tanto en las identidades como en las representaciones socio-políticas, han generado, como consecuencia de la incertidumbre y de la pérdidas de referentes del sentido, la crisis del Estado-Nación y todas las formas de expresión como ideales revolucionarios o luchas sociales. Toda esta cadena de desencantos y carencia de referentes utópicos, ciertamente socava las bases que estructuran las sociedades, por tanto, el proceso de reconstrucción de una nueva cultura ciudadana pasa por ofrecer alternativas no excluyentes, alternativas localizadas en la base de minirrativas (la vivencia, lo local) y condiciones de participación social civil de los ciudadanos que ubiquen su papel de participación comunita-

ria ante las demandas coexistentes como intereses individuales o sectoriales. Al decir de Tedesco, la cuestión de la responsabilidad cobra una nueva dimensión ante la necesidad de desarrollar sentimientos de solidaridad y de cohesión frente a la tendencia devastadora de la lógica del mercado. Es por esto, que el tema de la responsabilidad constituye un tema central de reflexión, sobre todo, porque aumenta la necesidad de incrementar el papel de la responsabilidad individual o grupal por la toma de decisiones. La responsabilidad ciudadana debe ser una estrategia de integración y comprensión del "otro", de allí la necesidad de reforzar la formación ética del ciudadano mediante la educación y la acción decidida de todas las instituciones sociales: las empresas frente al problema del desempleo, las instituciones de salud con respecto a la prevención y salud integral, los medios de comunicación frente a la formación y sana recreación de las personas, los educadores frente a su compromiso social de formar con aprendizajes pertinentes a la vida misma de los alumnos, las políticas de ajuste social frente a las realidades circundantes y emergentes de los pueblos y comunidades, el protagonismo de las personas ante su acción social como ciudadanos pensantes y en rupturas con los mecanismos de alienación y sumisión, y muchas otras acciones que orienten el sentido transformador de las sociedades frente al caos, e indicar con Touraine, el desafío consiste en superar el carácter instrumental del mercado y el autoritarismo de la lógica identitaria.

Proyecto Venezuela: Un caso particular

El Proyecto Venezuela (5) presenta los resultados de una investigación multidisciplinaria e integrada, con el fin de precisar los diversos componentes de la calidad familiar. El Proyecto forma parte del Centro de Estudios sobre Crecimiento y Desarrollo de la Población Venezolana FUNDACREDESA. La investigación se realizó en un total de 69.306 familias de medios rurales y urbanos en todo el territorio nacional, a través de un método de múltiples variables, lo cual permitió la cuantificación de las carencias diversas padecidas por una gran mayoría de las familias venezolanas y la estratificación social de la población en cinco (5) estratos bien diferenciados atendiendo a sus medios económicos y condiciones de vida. Se destacan con esencial importancia

la sub-alimentación, las deficiencias y mala calidad de las viviendas y diversos problemas relacionados con la salud, recreación, transporte y la educación.

Para la obtención de conocimientos sobre el ambiente físico, económico, social y cultural, se utilizó el Método Graffar Modificado para Venezuela por el Dr. Hernán Méndez Castellano. También se estudió la familia mediante una encuesta de epidemiología, una encuesta sobre nutrición, y encuestas especiales para el estudio de la personalidad del adolescente y para el estudio de las familias indígenas.

En cuanto a los objetivos propuestos en el Proyecto Venezuela se indican los siguientes: Conseguir las normas o patrones de crecimiento; indagar las causas ambientales que modifican el crecimiento normal y obtener para todo el país un profundo estudio de las familias venezolanas a efectos de orientar el concepto de salud integral.

Los reportes de la investigación indicaron: a) el factor genético no es limitante en el crecimiento y desarrollo del venezolano, b) la alimentación es jerárquicamente el factor limitante de mayor importancia, c) los niveles económicos y culturales de la familia en Venezuela son igualmente factores limitantes de crecimiento y desarrollo normales, d) las variables indicadores de crecimiento y desarrollo investigadas en la clase media-alta se consideran óptimas.

En el Proyecto Venezuela, al referirse a los aspectos socio-culturales y económicos de la familia, se destaca que no es posible hablar de un sólo tipo de familia, sino de familias agrupadas de acuerdo a los componentes de calidad de vida, en los estratos sociales que le corresponden. En la relación de estos grupos de familia con el niño venezolano, se hizo obligante diferenciar sus etapas de crecimiento y desarrollo según el estrato social al cual pertenecen.

Los resultados precisan las siguientes situaciones:

- Existen 8.283.327 personas (40,34 %) en condiciones de carencia extrema denominada "pobreza crítica" (Estrato V); 7.651.561 personas (37,85%) en "pobreza relativa" (Estrato IV); 2.711.474 personas

(13,65%) en niveles medios de bienestar (Estrato 111); 1.602.650 personas entre el Estrato 11 y I que disfrutaban de máximos niveles de calidad de vida en lo económico, cultural y social.

- En relación a la Educación, las posibilidades de los jefes de familia (padres) de los estratos IV y V para alcanzar profesión universitaria o la de técnico superior o media han sido casi nulas. Un ligero ascenso en la técnica media en el Estrato IV. Se aprecian porcentajes de no especialización del ejercicio del obrero, en ambos sexos, y con un apreciable analfabetismo. A esto se suma una condición de indefinición frente a los más variados problemas de la vida diaria.
- En cuanto a la alimentación y nutrición, la existencia de carencias importantes en escala nacional, en los hijos de las familias pertenecientes a los estratos IV y V, especialmente déficit calórico que alcanza un 30 % en algunos lugares del país. También presentan déficit en vitaminas A y B12 Y en el consumo de calcio. Estas carencias han traído como consecuencia que los niños ubicados en los estratos IV y V presentan un crecimiento menor, en todos los aspectos en relación a los niños ubicados en los estratos I,II y III. Solamente 20 de cada 1000 niños, en nuestro país, logran el crecimiento adecuado a su patrón genético. En el 80 % se encontró retardo evidente en todas la variables que conforman el crecimiento integral; además la morbilidad y la mortalidad de los niños pertenecientes a los estratos IV y V es tres veces superior a la de los niños de los estratos I,II y III. Los hallazgos señalados se explican por la existencia de una situación de sub-alimentación crónica y de infecciones repetidas promovidas por viviendas de mala calidad y por la carencia de estímulos psico-sociales.
- En relación a la vivienda, la presencia de una vivienda infra-humana, categorizada tipo cinco (5), la que se ha precisado como de espacios insuficientes y condiciones sanitarias marcadamente inadecuadas, vivienda improvisada, construida con materiales de desecho y en ocasiones con construcción relativamente sólida, pero también sin mantenimiento y en condiciones sanitarias acentuadamente inadecuadas. Estas viviendas de tan baja calidad conducen, gene-

ralmente, al hacinamiento y a la promiscuidad con sus consecuencias siempre tan negativas. Este problema expresado en cifras del Proyecto Venezuela nos da que la vivienda tipo cinco (5) se encuentra en los estratos IV y V con 25, 8 Y 80 %.

Apunta el Dr. Méndez Castellano *“Unos tras otro se suceden en el examen de circunstancias los hechos de distintos géneros que abultan las varias y conexas crisis que mantienen en paciente inquietud a la nación. Pretender que se resuelvan todas a la vez es cosa necia pro imposible; empero, pareciera que reclaman mayor y más fácil atención aquellos hechos que evitan el relajamiento de los valores fundamentales de la nacionalidad y que vayan a la formación de una conciencia de deber, frente a las otras - ¡inmensas!- manifestaciones de desequilibrio de la vida social.”*

Comentarios Generales

El crecimiento físico del venezolano viene a ser la expresión biológica de la interacción de factores genéticos y ambientales que permiten que se cumpla en mayor o menor grado el proyecto genético. En los resultados del Proyecto Venezuela se encontraron diferencias en el crecimiento físico según el sexo, la región de origen, la procedencia de zonas urbanas o rurales y el estrato social.

Los niños son ligeramente más altos y más pesados que las niñas hasta el estirón de la pubertad, encontrándose el predominio femenino entre los 9 y los 13 años. A los 16 años se detiene el crecimiento longitudinal en las niñas mientras que los varones a los 19 años aún continúan creciendo 1 cm por año promedio.

El dimorfismo sexual en la talla de los adultos fue de 12,6 cm, a diferencia del que se encuentra en los individuos en todos los estratos sociales y áreas geográficas, en los cuales la distancia entre los sexos se acorta a medida que se desciende de estrato social o se procede de una zona rural. Esto se produce debido a una menor talla en los hombres (Landaeta Jiménez et al 1991).

En los varones existe una mayor inmadurez biológica durante el crecimiento, en contraste, con la maduración más avanzada de las niñas. (Eveleth 1986; Tanner 1990). Esta característica de madurez más temprana en el sexo femenino, así como su mayor capacidad de recuperación, posiblemente explica la menor variabilidad en el crecimiento de la mujer venezolana de acuerdo a las distintas condiciones de vida. (López Blanco et al 1992; Landaeta Jiménez et al 1991).

El dimorfismo sexual en el peso de los adultos venezolanos es de 8 Kg; la diferencia entre los sexos disminuye a medida que desciende de estrato social, igualmente es menor en los adultos del medio rural. Esta reducción en el dimorfismo sexual se debe a la disminución de 4 kg en la mediana de peso en los hombres, por el contrario, las mujeres en todos los estratos y localidades tienen un peso semejante. (López Blanco et al 1989; Landaeta Jiménez, 1991).

El gradiente social y urbano rural en el dimorfismo sexual, refleja la desventaja biológica del sexo masculino, en especial, en aquellas variables más ecosensibles como lo es el peso y otras variables de tejido blando, las cuales están más influenciadas por las condiciones socio-ambientales. Este hecho hace presumir que ante situaciones de stress, la posibilidad de recuperación del sexo masculino puede estar disminuida.

El crecimiento físico del venezolano resultó tan desigual como su condición social, esta realidad biológica se manifiesta por un gradiente decreciente en varias dimensiones corporales. De acuerdo a esto, los niños de estratos altos tienen mayor desarrollo físico, seguido por los niños del estrato IV y en el nivel más bajo se encuentran los niños del estrato V. (López Blanco et al 1987; Landaeta Jiménez 1991).

Los resultados de los indicadores antropométricos nutricionales señalan que predomina un alto porcentaje de venezolanos con déficit de crecimiento en estatura, estos déficit son mayores en los niños del estrato social más bajo y en la población rural.

Los resultados también señalan el compromiso en algunas va-

riables de crecimiento físico y de reservas de tejido que pueden representar impedimentos para desarrollar ciertas habilidades en las distintas etapas del desarrollo del niño. Esta característica se une a una maduración sexual acelerada que hace que los niños alcancen su madurez sexual mucho antes de haber logrado su madurez socio-cultural, hecho que sin lugar a duda va a repercutir en su comportamiento social.

En general, las diferencias en el crecimiento se establecen a temprana edad entre los grupos sociales urbano y rural, y se amplían a lo largo del crecimiento prepuberal, son mayores en la pubertad y disminuyen al final del crecimiento. Este comportamiento señala que, en su establecimiento, la participación del componente medio ambiental es muy importante y en la pubertad el componente de maduración es determinante, encontrándose que es en el sexo masculino donde se evidencian las mayores diferencias.

El hallazgo de diferencias más marcada entre los estratos sociales extremos que entre las poblaciones urbanas y rurales, en parte puede deberse a la mayor participación de la población rural en los estratos sociales bajos de las poblaciones urbanas, las cuales en la muestra del Proyecto Venezuela tiene un peso muy importante. La escala de desarrollo psicomotriz indicó que nuestros niños, de todos los estratos sociales, revelan en su primer semestre de vida, un elevado rendimiento en esta prueba de desarrollo psicológico general. Sin embargo, el impacto de la pertinencia social específico, que opera perjudicando el rendimiento de los niños de los estratos más bajos en cada comparación, se hace patente a partir de los seis meses de edad y se acentúa a partir de los dos años de edad. El impacto de la variable estrato social, es inequívoco y general, a mayor nivel social, mayor rendimiento. Esto vale para todas las comparaciones posibles entre los estratos, y para todos los niveles de edad y para las muestras locales, igualmente, los puntajes promedios favorecen a los sujetos urbanos en todos los niveles de edad y en las muestras totales (Méndez castellano, 1994).

En general, los venezolanos presentan una menor masa corporal

y hay mayores diferencias en el peso y en la talla en las mujeres que en los hombres. Este comportamiento se da aún en la población de los estratos más altos, cuya calidad de vida es semejante a la de los países desarrollados. Entre las causas que determinan dicho patrón se encuentran el "tiempo" más rápido en toda la población venezolana, en términos de un inicio de la pubertad más temprano y un período puberal prolongado en el tiempo, pero que no llega a compensar el déficit; una edad de menarquia más temprana, una maduración sexual acelerada con incrementos anuales máximos en peso y talla que se observan antes de las edades en las cuales se producen en la población de referencia, a lo cual se une el déficit que se establece en los primeros años de vida.

En este orden, interesa indicar que los gradientes sociales y urbano rurales son significativos y, aún cuando se han acompañado de una tendencia secular positiva en las últimas décadas, los efectos inhibitorios de la crisis socioeconómica actual (alto índice de inflación, 103.2% año 1996) podría llevar a que se amplíe la brecha entre los grupos de la población (Pererira Colt et al 1991; López Blanco et al 1994). Para revertir la tendencia negativa es necesario concertar políticas realistas de nuestras condiciones, pero nuestros indicadores nos advierten que esto no es así, ejemplo de ello lo tenemos en: Los constructores de nuestras viviendas de "interés social" han olvidado que la composición familiar venezolana, en su mayor parte, se ubican a partir del estrato III con un alto porcentaje de familia extendida, pero esto no se toma en cuenta y con frecuencia se conduce a mayor hacinamiento y a la promiscuidad, lo que implica el descenso en la clasificación de la vivienda que reporta el Proyecto Venezuela.

En países industrializados las acciones que se han realizado están bien documentadas, las mismas, al mejorar el nivel social y económico han producido en estas poblaciones un "catch up" de recuperación o "crecimiento compensatorio" que han permitido revertir la tendencia negativa. En el caso venezolano, es urgente tomar decisiones político-sociales que aceleren el cambio positivo para que el daño no continúe, de esta manera podrá revertirse la tendencia negativa que ya comienza a aparecer en algunos grupos poblacionales. (FUNDACREDESA, 1996).

¿Qué Hacer? Algunas propuestas alternativas como factor de desarrollo sostenible.

Ante la emergencia que refieren los momentos actuales en Latino América, y particularmente en Venezuela, sobre todo, por las condiciones de crisis socioeconómica e indeterminación de los propios contenidos de desarrollo global, se abren espacios de recomposición y redefinición ante la necesidad de reinstalar y crear acciones alternativas a partir de la conjugación Educación y Salud Integral como pilares fundamentales que potencien el desarrollo social y el respeto hacia la vida. Bajo esta visión interesa, como idea-fuerza, tomar en cuenta las necesidades esenciales del hombre, ubicarse en las nuevas identidades y en la revalorización de la diversidad cultural (conciencia de identidad y participación global). En esta orientación, el papel de la educación es insoslayable, en particular desde las Universidades, se hace protagonista su acción ante la responsabilidad social de preparar el recurso humano y potenciar sus capacidades. Se exige un mancomunado esfuerzo entre políticas concertadas de salud integral y preparación de los recursos humanos. Ello se hace obligante porque el crecimiento económico dependerá cada vez más de lo inmaterial, de la inteligencia humana, del saber hacer, de las actitudes, de los comportamientos, de la capacidad de adaptación y de creación. (6).

En tal sentido, se postulan como escenarios alternativos de desarrollo sostenible los siguientes aspectos:

Es prioritario, tomar en cuenta las demandas del nuevo paradigma de la internacionalización de la educación (P. Drucker; 1991; UNESCO, 1997; A. Lowenthal, 1996) que emerge como forma de reorganización de las prácticas sociales, de la organización social, del saber hacer. Visto así, la educación se entiende dentro de un modelo de desarrollo sostenible, caracterizado por una mayor calidad de vida de las personas, es decir, interesarse por sus condiciones nutricionales (desarrollo y crecimiento madurativo orgánico) y, también, por sus condiciones de salud mental y física (sana convivencia y equilibrio socio emocional); en este entendido el respeto por la diversidad cultural tiene lugar y la búsqueda de una nueva relación del hombre con su naturale-

za y su ecología personal y social-ambiental. Es pertinente una orientación, desde la educación, de el concepto de salud integral y mejor calidad de vida (como óptima función fisiológica, mental y social en un ambiente natural y nutrido con estímulos afectivos). Asimismo, una mayor sensibilidad hacia los problemas de la pobreza, las dimensiones carenciales alimenticias y socio-afectivas, tanto en lo material como intelectual y ética (Romo, 1991).

Corresponder programas relacionados con los procesos de industrialización, urbanización y acciones regionales-locales, de manera informal y menos burocráticas, a efectos de reorientar lo pertinente a: desarrollo agrícola, educativo, de salud, planificación familiar, atención a la madre embarazada, programas sociales, etc.

La postura en el “Escenario de Solidaridad” en cuanto a la integración y articulación de los procesos locales (García Guadilla, 1996, p.28) , se proponen como alternativas lo siguiente:

- Revalorización de la subjetividad social y de la dimensión cualitativa de la vida social. En este sentido se considera que la identificación de las necesidades de la mayoría de la población no debe dejarse exclusivamente en manos de los “expertos” como ha sido hasta el presente; sino que se hace necesario que sean los propios grupos de base los que se responsabilicen en encontrar caminos cónsonos con su cultura y aspiraciones. Las propuestas, por lo tanto, deben ser construidas sobre la base de un trabajo continuo y aliado del pueblo, aprendiendo a trabajar con éste, interpretando sus necesidades, y promoviendo su manera de ver el mundo.

- Revalorización de la democracia como expansión de conciencia reflexiva en todos los espacios de la interacción social, desde el ámbito familiar hasta el político, pasando por todo tipo de instituciones (públicas, escuelas, municipios, hospitales, vecinales, dispensarios, etc.). Se concibe esta revalorización como el establecimiento de nuevas formas de alianza entre el Estado y la sociedad civil, privilegiando la participación social, la descentralización de decisiones, y la afirmación de la cultura ciudadana.

- Revalorización de los actores sociales, de la sociedad civil, y de las organizaciones no gubernamentales, como una manera de abrir espacios diferentes a la acción homogeneizante del Estado. En este sentido, se valorizan las lógicas políticas centradas en las prácticas culturales de los actores, privilegiando los sectores informales, los grupos de base y las organizaciones comunitarias.

- Revalorización de una nueva forma de producción de la verdad que tome en cuenta elementos que han estado subyugados por la racionalidad científica. En este sentido, la producción del conocimiento está muy ligada a la cultura y a los grupos de base y la acción participativa. Se trata de vincular y acercar actores y actividades identificadas con los mismos procesos y desafíos que se corresponden con la globalización, pero con mayor énfasis para lograr desarrollos más armónicos e integrales en el nivel de lo local.

Jackes Delors, presidente de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI- UNESCO (El Universal, 1997), refiere "El concepto de una educación que dure lo que la vida es una de las llaves para el siglo XXI. Se impone como una necesidad... Se crea en los países un "círculo perverso" como señalan CEPAL-BID la pobreza, a través de factores como las deterioradas condiciones de vida, el hacinamiento, y la debilidad del núcleo familiar atenta contra la asistencia a la escuela y el rendimiento en la misma. El fracaso educativo condena a vastos sectores (en América Latina) a quedar fuera del mercado formal de trabajo y esto a su vez es un factor de reproducción de la pobreza. Todo ello amplía la iniquidad. Déficit educativos, pobreza e iniquidad se refuerzan mutuamente. Romper este círculo es fundamental para el perfil mismo de las sociedades latinoamericanas, para el funcionamiento de la democracia y para el acceso de América Latina a la nueva economía mundial basa en el conocimiento y educación". Es evidente la necesidad de invertir en Salud y Educación como vías que permitan superar las carencias, no cabe duda que estos son problemas de Estado y se debe invertir sistemáticamente para superar y mejorar estas condiciones de debilitamiento social y estructural.

En esta dirección, interesa revisar, comprender y evaluar, lo pro-

puesto en el PLAN DE ACCIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS AMÉRICAS (Basado en los principios de Declaración de Santa Cruz de la Sierra, Convención de los Jefes de Estados Latinoamericanos, 1994) .(7).

II.1 Salud y Educación: Los principales desafíos en materia de desarrollo sostenible incluyen:

- ** El desarrollo de una conciencia social sobre las preocupaciones económicas, sociales y ambientales, a fin de abrir vías a la transición de nuestras sociedades al desarrollo sostenible.
- ** El acceso equitativo a los servicios de salud, así como mejorar su calidad de acuerdo con los principios y prioridades establecidos en la Carta panamericana sobre Salud y Medio Ambiente en el Desarrollo Humano Sostenible, teniendo en cuenta las enfermedades relacionadas con el deterioro ambiental.
- ** La disminución de los efectos ambientales negativos sobre la salud, particularmente los relacionados con la mortalidad y morbilidad de los grupos vulnerables, como las mujeres y los niños.
- ** El incremento del acceso a la educación, así como mejorar su calidad, con especial atención a los grupos vulnerables como las mujeres, las jóvenes y los niños, a fin de asegurar la capacitación necesaria para el desarrollo sostenible.
- ** El fortalecimiento de la cooperación regional adecuada para la promoción de la educación formal y no formal para el desarrollo sostenible y la comunicación, con el fin de aumentar sus impactos.
- ** El establecimiento y/o fortalecimiento de la capacidad para reaccionar ante brotes de enfermedades, ante casos de desastre, así como de las instituciones encargadas, y de sus políticas y capacidad de respuesta.

Los Gobiernos llevarán a cabo las siguientes iniciativas:

Iniciativa 1. Reforzar los programas para aumentar el acceso al agua segura y potable, controlar y mejorar la calidad del aire, así como mejorar las condiciones de salud para disminuir las tasa de mortalidad y morbilidad en la niñez y en las madres, y establecer normas de calidad ambientales con participación de la sociedad civil.

Iniciativa 2. Reforzar los programas nacionales y los de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para el control de enfermedades infecto-contagiosas, emergentes y reemergentes, así como la inmunización contra las enfermedades de importancia en salud pública, por ejemplo aquellas relacionadas con el deterioro ambiental.

Iniciativa 3. Impulsar mecanismos de cooperación hemisférica destinados al intercambio de información y experiencias sobre las políticas y medidas nacionales referidas a la disminución de los efectos de los problemas ambientales sobre la salud infantil.

Iniciativa 4. Mejorar la cobertura y calidad de los servicios de salud a disposición de la población, por ejemplo, los servicios relacionados con enfermedades derivadas de la contaminación ambiental, con énfasis en la atención primaria para los grupos más vulnerables, dando prioridad a los aspectos preventivos y promocionales, y al acceso a la información y servicios de planificación familiar, con participación de los distintos sectores interesados.

Iniciativa 5. Estimular cambios en las políticas de educación y comunicación, las directrices y los planes de estudio a fin de incluir una instrucción en desarrollo sostenible adaptada a las diferentes necesidades y realidades del Hemisferio, teniendo en cuenta, según corresponda, las realidades pluriculturales y multilingües, y asegurar que contribuyan a la creación de una conciencia social del desarrollo sostenible. Para ello, es importante impulsar o crear redes y mecanismos relacionados con el intercambio de experiencias, recursos docentes e innovaciones en educación y comunicaciones sobre este tema.

Iniciativa 6. Fomentar la inclusión en los planes nacionales de desarrollo de medidas sobre la capacidad para reaccionar ante brotes de enfermedades, y la planificación, preparación y mitigación de desastres: procurar establecer, según corresponda, equipos regionales para responder en casos de emergencia y ensayar periódicamente los planes para tales situaciones; y promover el establecimiento de códigos de construcción apropiados que incluyan mecanismos normativos y de cumplimiento mediante el intercambio de información y conocimientos técnicos. (Revista Nueva Sociedad 147; p.170-171).

Lo expuesto, intenta abrir el debate y la discusión a efectos de enriquecemos con el diálogo y comprometemos, desde la educación, a intervenir en experiencias directamente ligadas a lo social y al desarrollo de acciones solidarias que permitan responder con las necesidades de desarrollo integral y de bienestar que exigen nuestros pueblos latinoamericanos.

Finalmente, es oportuno orientar nuestras acciones, sin obviar los cambios civilizacionales del presente, signados por los modos relacionales intersticiales, con referentes de horizontalidad y simultaneidad; sin embargo, reflexionemos a partir de lo expresado por Mario Briceño Iragorry...” Debemos pensar en nosotros mismos con fe entusiasta y con empeño de salvación. Acontezca o que aconteciera, la historia seguirá su curso y habrá una generación que recordará nuestro dolor. A tantas crisis como azotan a nuestro pueblo no agregamos la crisis de la desesperación y de la angustia, aunque sea ésta - como dice Kieerkegard - buen instrumento educativo de la posibilidad. Procuremos a todo trance que nuestra agonía no sea para morir, sino para salvar el irrenunciable derecho de nuestro pueblo a la libertad y a la justicia”; y por supuesto a una vida digna.

NOTAS

(1)ARRIOLA, Salvador (1995). “El gran desafío de América Latina y el Caribe: crecimiento económico con desarrollo social. En Una Mirada hacia el Siglo XXI”. SELAUNESCO. Revista Nueva Sociedad. 18 Edición. Caracas. Venezuela. p.21-30.

(2) Para el caso Venezuela, la tasa inflacionaria ha sido reportada en 103,2 %, Y una tasa de desempleo de 12,10 % para el año 96. Datos tomados del reporte económico de El Universal, Domingo 13 de Abril de 1997. Cuerpo 2-1.

(3) ARRIOLA, Salvador, op. cit. p. 27. Indica el Autor... La referencia a la actual revolución técnico-productiva sirvió para apuntar algunas consideraciones novedosas sobre el tema de la pobreza. Con el propósito de perfilar opciones, se dibujaron dos escenarios alternativos sobre la probable evolución de la humanidad en los próximos años. En el primero, que supone la participación de recursos humanos altamente calificados, la erradicación de la pobreza se vuelve funcional al desarrollo económico. Así, quizá por primera vez en la historia de la humanidad, puede vislumbrarse un orden social incompatible con el mantenimiento de vastos sectores de la población en situación de pobreza. En este escenario, que habría que calificar de optimista, la erradicación de la pobreza se convertiría en un imperativo de naturaleza económica ... El tema de la pobreza está indisolublemente ligado al empleo productivo... La mejor y más efectiva política de empleo sigue siendo una política de crecimiento económico a tasas suficientemente altas para permitir una reducción del desempleo, sobre la base de actividades de alta productividad. Acelerar el crecimiento económico continúa constituyendo uno de los principales desafíos que enfrenta la región latinoamericana. (p.28).

(4) El Programa "Solidaridad para la Competitividad", es iniciado por el SELA en 1994 y, en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social se sentaron bases para apuntar una coparticipación entre los agentes productivos que potencien la creatividad individual en función del colectivo, y abriendo vías para un esquema de funcionamiento solidario, de competencia en un mercado abierto que permita reconciliar la eficiencia microeconómica con la calidad de vida de las personas, su salud integral y sana convivencia social, reivindicando la pertinencia y acción productiva en el trabajo.

(5) PROYECTO VENEZUELA. (1996). Estudio Nacional de Crecimiento y Desarrollo Humanos de la República de Venezuela. FUNDACREDESA. Caracas. Venezuela. Los Decretos Oficiales: Ministerio de sanidad con el N° SH-1 04 del 16 de Marzo de 1994 y el Decreto N° SG-1 018 del 17 de Marzo de 1995. Declarado a FUNDACREDESA Centro de referencia del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en materia de Investigación y Docencia relacionadas con el Crecimiento y Desarrollo Integral del Venezolano en función de los cambios económicos, sociales y culturales del país. Presidente: Dr. Hernán Méndez Castellano.

(6) GARCÍA Carmen (1996). Conocimiento, educación Superior y Sociedad en América latina. Nueva Sociedad. CENDES. p.24 y 25. La autora refiere: El crecimiento económico dependerá cada vez más de lo inmaterial, de la inteligencia humana... Por lo tanto, si la riqueza de los países avanzados es su gran potencial humano; y si a esta población se le da la debida educación, es obvio que ello redundaría en una significativa forma de avance hacia una competitividad basada en la preparación de los recursos humanos. En vista de que en el nuevo modelo competitivo no es la inversión en tecnología lo más importante sino el dominio que se tenga en la tecnología lo que hace la diferencia, los países no avanzados podrían preparar sus recursos humanos para dominar intelectualmente la tecnología e incorporarla creativamente a sus procesos productivos sin tantos costos como en el pasado. Lo que hace la diferencia entre las empresas y entre los países no es tanto la tecnología, sino el dominio adecuado de esas tecnologías, donde las capacidades de aprendizaje, de adaptación y de creación de los individuos es fundamental.

(1) Tomado de: Revista NUEVA SOCIEDAD 147. Enero-Febrero 1997. Sección Libros. Posiciones. Declaración de Santa Cruz de la Sierra y Plan de Acción para el Desarrollo Sostenible de las Américas. p.168-178.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS

ARRIOLA, Salvador (1996). "El gran desafío de América Latina y el Caribe: Crecimiento económico con desarrollo social". En Una Mirada hacia el Siglo XXI. *Revista Nueva Sociedad*. SELA/UNESCO. p. 31-50.

DELORS, Jacques. (1997). Educación: una cuestión de Estado. Reseñado por. Klikberg, Bernardo. Especial para *el Universal*. Caracas, Domingo 6 de Abril de 1997. Cuerpo 2-2

DRUCKER, Peter. (1996) *Las Nuevas Realidades*. Edil. Sudamericana. Buenos Aires

GARCIA Carmen. (1996). *Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina*. 1 a Edic. Caracas. Venezuela. p.165.

LANDAETA Jiménez y Colaboradores (1991). Crecimiento y Maduración de los venezolanos de las regiones Zuliana, Centrooccidental, Nororiental y Área Me-

tropolitana de Caracas. In: *La Familia y el Niño Iberoamericano y del Caribe*. Caracas p.181-197.

LÓPEZ Blanco, M. y Colaboradores. (1987). Como esperamos y queremos que sea el desarrollo del venezolano del año 2000. In: *La Nutrición frente a la crisis*. Fundación Cavendes. Caracas p.235-286.

_____.(1994). El déficit nutricional en Venezuela: del hambre oculta a la desnutrición evidente. In: *Venezuela entre el exceso y el déficit*. Ediciones Cavendes. Caracas.

LOWENTHAL, Abraham y Colaboradores. (1996). *América Latina en un mundo nuevo*. Fondo de Cultura Económica. 1a Edic. México. p. 314.

PEREIRA Coll. M. y Colaboradores (1991). Pubertad changes and secular trend in height and weight of Mérida School Children. In: *IVth International Congress of Auxology*, Madrid, Spain.

PROYECTO VENEZUELA. (1996). *Estudio Nacional de crecimiento y desarrollo humanos de la República de Venezuela*. FUNDACREDESA (Méndez Castellanos, Hernán y colaboradores). Caracas.

ROMO, Alvaro (1991). Hacia una educación global: necesidades y perspectivas. In: *Universitas 2000*. Vo1.15. N° 1.

ROSALES, Oswaldo (1996). "América Latina: temas de la agenda económica 1990. Una Mirada hacia el Siglo XXI". In: *Revista Nueva Sociedad*. SELAI UNESCO. P 31-50.

TEDESCO, Juan Carlos (1996). "La Educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano". In: *Revista Nueva Sociedad*. N° 146. P 74-89.

UNESCO (1997). "La Educación en América latina en el umbral del Siglo XXI". *Conferencia presentada por el director general de la UNESCO en el Encuentro por la Unidad de los Educadores PEDAGOGÍA 97*. La Habana- Cuba. 3 al 7 de Febrero.